

CREATIVIDAD LÉXICA Y DESCORTESÍA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN VIRTUAL

Juan Carlos Díaz Pérez
Universidad Carlos III de Madrid

RESUMEN

El análisis de la lengua en los medios de comunicación digitales revela que muchos usuarios que tienen un comportamiento provocador u hostil se esfuerzan por elaborar una expresión ingeniosa, mezcla de humor e ironía, que sorprenda al receptor por su resultado novedoso. En este trabajo se analizan los procedimientos lingüísticos de creación léxica que resultan más productivos en redes sociales como Twitter: la derivación y la composición neológicas y el cruce de palabras. La búsqueda constante de este tipo de expresiones muestra la conciencia creadora de sus autores y configura su voluntad de estilo.

PALABRAS CLAVE: descortesía, formación léxica, análisis del discurso, medios de comunicación, Twitter.

ABSTRACT

The analysis of language in the digital mass media shows that many users who show a provocative and hostile behaviour make an effort to produce witty expressions, mixing humour and irony, that surprise the audience by its innovative result. This article examines the linguistic procedures for lexical creation that have become more productive in the social network Twitter, such as neological derivation and composition, and portmanteau words. The constant search for these kinds of expressions shows certain creative awareness on behalf of their authors, that indicates their wish for style.

KEY WORDS: impoliteness, lexical formation, discourse analysis, mass media, Twitter.

1. INTRODUCCIÓN

Muchos de los actos de habla que nos encontramos actualmente en medios de comunicación social en Internet como los foros de opinión o las cuentas personales en redes sociales como Twitter, al igual que en numerosos programas televisivos como las pseudotertulias de carácter social o político o los *realities*, constituyen actos ilocucionarios hostiles.

La intención básica por la que el emisor utiliza expresiones que pueden considerarse ofensivas es el ataque al contrario, haciendo del insulto una forma



explícita de ofensa que sustituye a la violencia física y que funciona como arma para descalificar o menospreciar al otro y para burlarse de él. Pero en numerosas ocasiones encontramos, además, que a esta motivación básica subyace la voluntad del emisor de mostrar declaradamente una imagen de sí mismo negativa o provocadora. Aun a riesgo de menoscabar su imagen social, hay emisores que utilizan las expresiones difemísticas y soeces con la intención de crear un estilo diferenciador, y esa voluntad de estilo les basta para justificar su lenguaje conscientemente ofensivo.

Abundando en el comportamiento descortés que revela esta clase de emisores, descubrimos un objetivo de tipo estratégico o instrumental, en el sentido de que buscan obtener algo más que un efecto inmediato de agresión o burla. Entre estos nuevos objetivos el insulto cumple una función de afianzamiento del vínculo con los receptores que comparten la opinión del emisor; de hecho, las redes sociales, por ejemplo, se caracterizan especialmente por reforzar la adhesión de grupo con fórmulas como el retuiteo de Twitter o el *Me gusta* de Facebook.

Y una función más del insulto en estos medios es el entretenimiento de la audiencia. En redes sociales como Twitter¹ hay usuarios que cuentan con numerosos seguidores precisamente por la expresión malsonante y ofensiva con que comentan los acontecimientos y critican a determinados personajes de la actualidad. Así sucede también en televisión, donde hay programas que basan buena parte de su contenido en el intercambio de expresiones ofensivas entre los propios colaboradores y los invitados.

Se descubre en muchos casos, de esta manera, que el último objetivo del uso ofensivo del lenguaje es la obtención de una mayor repercusión social, que se traduce, por ejemplo, en una mayor cuota de audiencia en televisión, en la venta de más libros o en la incorporación de nuevos seguidores en Twitter: en definitiva, una

¹ Recientemente han aparecido diversos estudios sobre el discurso en Twitter. Si bien no tienen una orientación específica hacia el análisis de la descortesía, nos parece importante mencionar aquí los libros de A. MANCERA RUEDA y A. PANO *El discurso político en Twitter* (Barcelona: Anthropos Editorial, 2013) y de M. ZAPPAVIGNA *Discourse of Twitter and Social Media* (London: Continuum, 2013). Desde perspectivas más amplias sobre Twitter como medio de comunicación social existen numerosos trabajos en español, entre los que destacamos los de C. CAVALLIN, «Del Twitter como plaza o cómo se configuran los nuevos espacios para el periodismo cultural», *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social*, 2009, 2 (2): 89-103; M. DOVAL AVENDAÑO y B. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ «La audiencia activa en Twitter: análisis de la retirada de un artículo de opinión en *El Mundo*», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2012, 18 (1): 55-71; C.B. FERNÁNDEZ «Twitter y la ciberpolítica», *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social*, 2012, 5 (1) 9-24; E.M. FERRERAS RODRÍGUEZ «Redes sociales y cambio social. El movimiento 15-M y su evolución en Twitter», *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 2011, 89, http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/seccion=1266&idioma=es_ES&id=2011102410330001&activo=6.do; T. LARA «Competencia digital, nuevos medios, nuevos lenguajes, nuevos hablantes. Twitter y sus funciones comunicativas», *Lenguaje y textos*, 2011, 34: 39-46; G. MEUNIER ROSAS «El uso de la red social Twitter como herramienta para la difusión de información pública», *Razón y Palabra*, 2012-2013, 81, http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/27_Meunier_V81.pdf; J.L. ORIHUELA *Mundo Twitter*, Madrid, Alienta Editorial, 2011, y J.L. REQUEJO ALEMÁN y S. HERRERA DAMAS «Difundir información, principal uso de los diarios generalistas españoles en Twitter», *Textual & Visual Media: Revista de la Sociedad Española de Periodística*, 2011, 4: 149-182.



mayor popularidad. La descortesía no debe entenderse solamente, por lo tanto, como la violación de la norma que representa la cortesía, sino que puede verse como una opción del emisor para conseguir determinado fin comunicativo o social. El insulto se concibe así como una elección de estilo motivada por la realidad extralingüística en una situación concreta y con una determinada finalidad. Para Garrido Medina (1997: 108) el estilo está en estrecha relación con ciertos aspectos implícitos en el uso eufemístico o disfemístico del lenguaje como la connotación, la expresión de actitudes o la subjetividad del emisor. Como dice este autor (1997: 109), «si hay otra posibilidad, es estilo». No solo es cuestión de estilo escoger una expresión ofensiva, también lo es no escogerla; de este modo, no evitar un término socialmente inapropiado mediante un eufemismo, por ejemplo, se convierte en un caso de acción descortés ya que no se tiene en cuenta el decoro expresivo.

2. ESTILÍSTICA DE LA DESCORTESÍA

2.1. LA FIGURA DEL EMISOR Y EL LENGUAJE DESCORTÉS

Distingamos tres tipos de emisores con el objetivo de diferenciar sendos estilos lingüísticos de la descortesía:

- a. Emisores que se caracterizan por hacer gala de su descortesía, que buscan la provocación y la ofensa directa, a veces descarnada. Bañón (2010: 654-655) cita a Bernard Mayer (2009) al referirse a la frecuencia de la manifestación de comportamientos verbales agresivos como un hecho de abuso psicológico que puede ocasionar enfermedad. Mayer habla de *comunicación disfuncional persistente* para hacer referencia a aquellos individuos que basan su comunicación en el enfrentamiento y la amenaza. Podríamos considerar aquí el caso del presentador de televisión Risto Mejide, que descalifica sin reparos a los concursantes de los programas en los que participa como miembro del jurado; algunos participantes en tertulias televisivas o en programas de tele-realidad que profieren insultos contra sus adversarios presentes o ausentes; comentaristas o articulistas como Carlos Sostres, o usuarios de redes sociales que muestran una persistente vocación hostil, que tienen el insulto prácticamente como único objetivo de sus publicaciones. Hay casos que llaman especialmente la atención, como el del usuario de la red social Twitter *@JR45@juanruizmaestro*, que vierte expresiones ofensivas en todo momento. Con el propósito de denunciar los excesos de algunos políticos y de descalificar gravemente su imagen pública, sus *tuits* son una continua enumeración de insultos malsonantes y soeces contra los personajes de ideología conservadora que sobresalen en la actualidad sociopolítica española.
- b. En segundo lugar, distinguimos aquellos emisores cuya intención no es tanto la de ofender como la de llamar a las cosas por su nombre, aunque en la búsqueda de la palabra o la expresión más certera para referirse a una realidad o a una persona determinada se sitúen claramente en el ámbito de la descortesía. Es



el caso del articulista Pérez Reverte o el periodista Jiménez Losantos, emisores que defienden su tono muchas veces soez e insultante como una seña de identidad, como su voluntad de estilo.

- c. Y un tercer grupo de emisores lo constituirían aquellos que sobresalen especialmente por su originalidad expresiva más allá de la ofensa que realizan contra un determinado personaje, aquellos que colocan por delante del ataque su alarde de ingenio a la hora de formular la expresión disfemística e insultante; es el caso, por ejemplo, de algunos autores de cuentas paródicas de Twitter, ya en sí mismas ofensivas.

En cualquiera de los casos expuestos el deseo de crítica es el factor que impulsa la mayoría de las expresiones. No obstante, el lenguaje utilizado presenta, respectivamente, diferencias en cuanto a su nivel de elaboración:

- a. En el primero de los casos el léxico empleado incluye especialmente insultos codificados, expresiones marcadas como soeces u ofensivas, en muchas ocasiones fruto de la espontaneidad, la irreflexión y al dictado de las emociones.
- b. El segundo tipo de emisores emplea un lenguaje que se aleja de la tendencia de lo políticamente correcto para incluir expresiones que huyen de un uso eufemístico entendido como falta de sinceridad e hipócrita. Se busca reflejar con la mayor exactitud posible la realidad designada y declarar abiertamente la intención del emisor, utilizando una expresión meridianamente clara. Se suele buscar la provocación a través de una expresión lingüística sin tapujos, en muchas ocasiones irónica, y de una elección nada tabuizada de los temas a los que se hace referencia.
- c. En el último caso el lenguaje destaca por la fórmula ingeniosa, por el juego de palabras y la creación neológica *ad hoc*, por la alusión sorprendente y humorística; se busca la elaboración de expresiones descorteses originales recurriendo, en definitiva, a formas innovadoras que apunten a la singularización estilística de su creador, a una voluntad de estilo declaradamente individual. El emisor combina la dureza del contenido con la creatividad expresiva; este mecanismo de distanciamiento, aunque mitiga la descortesía superficial porque suele evitar el lenguaje soez, parece necesario si se quiere delimitar con claridad el estilo característico del emisor y afianzar la fidelidad con el receptor.

2.2. CREATIVIDAD Y VOLUNTAD DE ESTILO

El emisor presente en los medios de comunicación social busca, por un lado, que se reconozca con claridad su postura, que su firma en artículos o su perfil en las redes sociales sean lo suficientemente claros para situarse en una posición determinada frente a otras; necesita marcar las diferencias, crear polémica. Pero, por otro lado, el emisor busca también que se le reconozcan determinados usos lingüísticos. Así, al leer numerosos mensajes del mismo emisor se descubre una tendencia general en su



manera de expresarse: puede ser una expresión ofensiva concreta que se repite con frecuencia, el uso recurrente de la ironía o la búsqueda constante del juego de palabras.

Para considerar un rasgo como definidor del estilo de un autor entendemos que, por lo menos, debe cumplirse lo siguiente:

- a. que el rasgo se repita con regularidad e, incluso, sea esperable;
- b. que sea reconocido por el receptor como característico de ese autor: «*como diría Pérez Reverte, guardias y guardios o flautas y flautos*», «*como diría Espeonza Aguirre, es cosa de pobres o me desorino*»;
- c. que el rasgo sea incorporado, al menos ocasionalmente, al idiolecto de los receptores, y aparezca utilizado en sus propios comentarios y manifestaciones.

Así, por ejemplo, entre los aspectos que configuran el estilo del articulista Pérez Reverte encontramos la ironía, el hecho de ir contra el lenguaje políticamente correcto, la inversión de género para ridiculizar (*guardios*), la utilización de un vocabulario crudo, duro, sin eufemismos; la creación léxica (*pijolandio* como gentilicio aplicado a los hijos de familias adineradas), el resabio humorístico, las referencias culturales o la deconstrucción del lenguaje.

El periodista Jiménez Losantos, por su parte, se caracteriza por elaborar discursos fortísimos y muy hirientes sobre la izquierda, sobre lo que no le gusta de la derecha, sobre ETA, Cataluña, el Estatut, Zapatero, Bush, Obama... Pero cuando se le escucha en un programa de entrevistas que no es el suyo parece un hombre totalmente distinto, que más o menos reconoce que todo es una impostura. En definitiva, que para conseguir su objetivo de destruir la imagen del adversario es lícita cualquier estrategia. Entre ellas destaca la invención de apodos de los personajes políticos contra los que arremete, tanto de la izquierda (*Desatinos*, aplicado al exministro Miguel Ángel Moratinos y el sustantivo *desatino*) como de la derecha (*Maricomplejines*, atribuido a Mariano Rajoy).

2.3. HUMOR Y DESCORTESÍA

Antes de referirnos a los procedimientos de formación léxica más notables de las expresiones descorteses en los medios de comunicación, mencionemos que uno de los rasgos definitorios de las publicaciones abiertas de las redes sociales es el desenfado con que se manifiesta muchas veces la ofensa. La agresividad no parece estar reñida con el humor; de hecho, el tono jocoso puede llegar a ser más hiriente que un insulto directo *soez*. Valiéndose de que el comentario humorístico puede hacer menos perceptible el ataque, el emisor presenta cualidades del destinatario netamente peyorativas. Así sucede en ejemplos como el siguiente:

Me llamó Mariano.—Espe, ¿qué crees que debemos hacer con el aborto?—Quitarlo del Ministerio de Justicia.¡AJAJAJ! Y podarle las cejas (@EspeonzaAguirre 31 ene 11)



Con la polisemia del término *aborto*: ‘situación de interrupción del embarazo’ o la insultante ‘persona o cosa monstruosa’ se alude a Alberto Ruiz Gallardón, al que identificamos en el tuit porque es el actual ministro de Justicia y porque tiene unas características cejas prominentes.

La trivialización de la violencia a través del chiste (Vigara 1994) o del apunte ingenioso permite, por un lado, que la reacción del ofendido sea menos inmediata, y, por otro, que la posible contestación del ofendido, si quiere estar a la altura, deba poseer rasgos de creatividad en la misma línea del mensaje publicado. De esta manera, si la respuesta a un comentario ofensivo irónico, ingenioso o humorístico se formulara con insultos soeces y directos, no surtiría el mismo efecto ofensivo ya que descalificaría en mayor medida al emisor que al destinatario.

El humor ayuda, por otro lado, a abordar determinados temas políticamente incorrectos y permite romper el tabú sin que la ofensa verbal parezca tan directa y explícita. Al romper esos tabúes quedan al descubierto comportamientos racistas, xenófobos, homófobos y clasistas que constituyen clichés sociales que normalmente tratan de evitarse desde una postura políticamente correcta:

Si no podéis pagar una clínica privada, id al aeropuerto y os harán una radiografía gratis ¡JAJAJA! Y si decís Al-Qaeda, una colonoscopia (@JRBauzi 23 feb 12)

El tono humorístico de un comentario, además de poder adoptar connotaciones hirientes y ofender gravemente al destinatario, cumple asimismo una función lúdica al buscar en muchas ocasiones la risa a través de la complicidad con el lector. De hecho, son numerosos los tuits que necesitan que el receptor descodifique el mensaje apelando a referencias culturales o sociales compartidas; el descubrimiento de lo que se esconde en el mensaje cifrado le produce sorpresa y satisfacción al receptor aunque incluya una crítica mordaz contra alguien o algo:

Mariano se reunió con Angela Merkel. Para que se entendieran hizo falta llamar a un traductor pársel-alemán. ¡¡JAJAJA!! Qué bochorno. (EspeonzaAguirre 29 ene 12)

Este tuit ridiculiza la particular pronunciación del fonema /s/ de Mariano Rajoy mediante la referencia a los libros protagonizados por Harry Potter, en los que el *pársel* es la lengua de las serpientes, de sonidos semejantes a suaves silbidos y susurros.

3. LEXICOGÉNESIS DE LA EXPRESIÓN HOSTIL

Entre los aspectos lingüísticos que configuran el peculiar estilo creativo de un autor se encuentran los relacionados con los juegos de palabras. La creación léxica se mueve entre la necesidad que da origen a voces denominativas y el afán expresivo más ligado a la neología estilística. Usuarios de las redes sociales o autores de *posts* y comentarios en los blogs sociales, así como muchos columnistas de los periódicos, ofrecen numerosos hallazgos léxicos. Muchas de las creaciones, aunque afortunadas



desde el punto de vista del ingenio, no llegan a ser duraderas; en cambio, otras pueden llegar a estabilizarse y pasar a ser usadas como vocabulario común para fines descorteses o lúdicos. Sucede especialmente así en las cuentas paródicas, en las que algunos de los rasgos presentes en los perfiles más exitosos son imitados por otros usuarios al criticar y ridiculizar a distintos personajes.

El ingenio creador está detrás de la recurrencia a procedimientos como los siguientes:

- la derivación mediante sufijos de gran vitalidad con intención peyorativa: *-oide: catolicoide, -aca: perraca*;
- la composición y el cruce de palabras: *pepiñoliner*, adjetivo compuesto acrónimo que juega con *Pepiño*, -hipocóristico del político José Blanco- + *gasoliner*o; o *Intereconomía* e *Interlobotomía* para referirse a la cadena de signo conservador *Intereconomía*;
- los acortamientos: *Susan* por *Su Santidad*, referido al papa Benedicto XVI; *No te acalores, Urdanga, tranqui, tronco, que tienes suegro*, referido a Iñaki Urdangarín;
- las asociaciones paronímicas: *hezRadio* por *es.Radio*; o *Facebook es una hez social*, ejemplo en el que el parecido fonético entre *red* y *hez* sirve para calificar negativamente esta red social y desprestigiarla;
- el retruécano: *Cuando habláis de dar derechos a los trabajadores, yo oigo que hay q dar a los trabajadores hasta q queden derechos (@JRBauzi 2 mar 12)*;
- el calambur: *Ya todos conocíamos su postura de Rechazo al matrimonio gay*, ejemplo en el que se juega con las sílabas del sintagma *de rechazo* y el sustantivo *derechazo*;
- la manipulación de refranes y locuciones idiomáticas: *No es tan nazi el Papa como lo pintan*;
- la rima con fines humorísticos además de ofensivos: *Es la alcaldesa de fresa, Si me amas me la mamas*;
- la dilogía, uno de los recursos más frecuentes: *Digo una gilipollez sobre la Copa del Rey y, zas, consigo desviar la atención del déficit gracias a vuestro déficit de atención*; ejemplo en el que se usa la palabra *déficit* con dos significados en el mismo enunciado; o en *Regalo paletilla ibérica. Atiende por Leire Pajín. Razón: #Vota PSOE*, tuit en el que se alude a las dos acepciones de la palabra *paletilla*: 'cuarto delantero del cerdo' y 'rústica, zafia' en diminutivo, para referirse a la política socialista mencionada.

La creación de voces que vamos a analizar posee en su base un propósito ofensivo, pero es tal el efecto sorprendente que la mayoría de ellas produce en el receptor que la búsqueda de un resultado inesperado parece situarse por delante de cualquier otro objetivo del emisor. Vaya por delante que no se procede en este trabajo al análisis de un corpus específico; los ejemplos que se han analizado proceden casi en su totalidad de cuentas de la red social Twitter en las que se busca la destrucción de la imagen social de determinados personajes públicos españoles de la esfera sociopolítica.

Entre los procedimientos lexicogénicos que intervienen en las expresiones descorteses analizadas destacan los casos de derivación y composición novedosas y el cruce de palabras.



3.1. DERIVACIÓN NEOLÓGICA

Con el afán de sorprender además de ofender, se crean voces novedosas a partir de la afijación de prefijos y sufijos de uso frecuente a bases que en principio no los aceptarían desde un punto de vista normativo. Los procedimientos derivativos que sobresalen en los materiales que hemos analizado son los siguientes:

- adición de prefijo negativo (*des-*) a base nominal: *los desministros de Rajoy*, *Ley de desmemoria histórica*;
- adición de sufijos (*-elio*, *-eico*) a bases que en principio no los soportarían (*son unos rojelios* a partir del adjetivo ya usado peyorativamente *rojo*; *eres supersodomita y gomorreico*. El sufijo *-eico* de este ejemplo adquiere el valor superlativo que en la primera parte del sintagma se percibe claramente por la presencia del prefijo *súper-*. La asociación de ideas es rápida: en la mente del receptor este sufijo lleva a otras palabras que lo contienen, como *verborreico*, *gonorreico* o *seborreico*, derivadas de vocablos que contienen ya el sufijo *-rrea*, con significado de ‘flujo’, ‘acción de manar’. La originalidad se produce al añadir este sufijo a un topónimo, Gomorra, que todos los lectores identifican con el exceso o la depravación sexual. La palabra derivada resultante es, a su vez, un parónimo de *gonorreico*, lo que le añade matices negativos puesto que esta enfermedad de transmisión sexual suele asociarse a la idea de promiscuidad. Queda patente, pues, el valor despectivo de este vocablo y la intención insultante de quien lo escribe, que no es otra que calificar de homosexual vicioso a la persona a quien se lo dirige;
- adición de sufijos inesperados (*-río*, *-idad*, *-ismo*) a bases que conocemos con otros sufijos (*progrerío* en lugar de *progresísimo* o *progresista*; *lesbianidad* por *lesbianismo* o, incluso, la invención *mariquitismo* en lugar de *homosexualidad*, cambiando así también la base a la que se aplica el sufijo y dotando de mayor fuerza peyorativa al término, ya que *mariquita* es más despectivo que el ortónimo *homosexual*);
- adición de sufijos cultos (*-dromo*, *-filo*) a bases inesperadas (*corruptódromo*; o los adjetivos *bomberófilo* y *fallerófila*, con los que se insinúa la condición homosexual de los personajes a los que se insulta:

No soy gay, soy bomberófilo (@JRBauzi 25 ene 12)

Sí, soy pepera homófoba fallerófila y gin-toniquera (@truita_barbera 11 jul 12)

- adición de sufijo superlativo (*pero qué malérrima eres*) o con duplicación epentética (*eres perraquisísima*);
- adición de una terminación morfológica de otra lengua: *pobring*, *despiporring*, *despiporreboard*, ejemplos de una cuenta paródica de Twitter en la que se ridiculiza la ideología clasista del personaje caricaturizado:



Mi deporte es el «pobring». Consiste en buscar a un pobre, señalarle con el dedo y reírse de él muy fuerte. Así: ¡¡AJAJAJA!! Si llora, ganas (@EspeonzaAguirre 19 dic 11)

Además de practicar pobring, también hago despiporreboard. Es que lo mío son los recortes de riesgo ¡¡AJAJAJA!! Privatizando que es gerundio (@EspeonzaAguirre 9 ene 12).

De la expresión *hacer despiporreboard* puede deducirse fácilmente el significado de práctica deportiva que consiste en ‘despiporrarse, desternillarse, partirse de risa’. Por su exotismo, los sufijos extranjeros aportan un matiz burlesco al vocablo disfemístico u ofensivo al alterar la estructura fonética de la palabra mediante elementos extraños nacidos de la propia imaginación del emisor. Estos sufijos, por inusitados, expresan mejor el humor y el sentido descortés que otros sufijos más familiares y vulgares.

Destacan los numerosos ejemplos que encontramos de adjetivos derivados de antropónimos: *rajoyesco*, *pedrojotesco*, *sorayesco*, *gallardoniano*. A partir de las siglas *PP* y añadiendo el sufijo *-és* se crea de forma humorística el término *pepés* para designar el *idioma* de los políticos de este partido:

Lo que traducido del pepés al español significa más recortes.

Siguiendo este modelo, se crean nuevos adjetivos a partir de los apellidos de distintos ministros del gobierno del PP (Luis de Guindos, Cristóbal Montoro y Ana Mato):

El idioma pepés es complejo porque tiene muchos dialectos; está el dialecto «guindés», «montorés», «anamatés», «montoromatés»...

Además, se encuentran casos de verbos como *sorayar*, a partir del nombre de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría (*Mariano, me gusta cuando sorayas porque estás como ausente*, tuit dirigido al presidente Rajoy, con el que se alude a las escasísimas declaraciones que hacía en público en su primera etapa de mandato).

Y como ejemplos de sustantivos derivados de antropónimos tenemos el aumentativo *Merkelona*, referido a la mandataria alemana Angela Merkel; y *aznarazo*, que se popularizó tras las contundentes declaraciones que el expresidente José María Aznar realizó en mayo de 2013, con las que ponía en entredicho las medidas económicas adoptadas por Mariano Rajoy, presidente del Gobierno y compañero de partido.

Ofrecen interés, además, desde el punto de vista de la creación léxica, las formaciones a partir de siglas en tanto que pueden convertirse en bases derivativas (*ETA* > *etarra*), además de la oportunidad que ofrecen para obtener resultados muy a propósito de la descalificación personal (de *ZP* (*zetapé*) y *ETA* (*etarra*) > *zETApé*,



zETArrap²). Este tipo de formaciones parte de la literación o escritura fonética de las letras, que permite que se conviertan en bases derivativas a las que se les pueden añadir afijos. Es lo que sucede con las siglas PP, de cuya literación *pepé* resulta *pepero*. Así sucede con *pesemeros*, derivado de PSM Partido Socialista de Mallorca, frente al cual se crea *pesemistas*, derivado en este caso de PSM 'Partido Socialista de Madrid' + *istas*, obteniéndose un cruce con el adjetivo *pesimistas*. Similar derivación es la producida en *pesememos*, de PSM + *memos*. Este mismo adjetivo se utiliza en el compuesto *quincememos*, que surge a partir de 15M para referirse despectivamente a los simpatizantes del movimiento ciudadano formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011 en la Puerta del Sol de Madrid.

3.2. COMPOSICIÓN NEOLÓGICA

Documentamos numerosos compuestos surgidos de la creatividad de los usuarios de los medios digitales, especialmente de las redes sociales, que buscan el humor y el impacto en el receptor. Nacen, de este modo, términos sorprendentes a partir de vocablos ya existentes que establecen inusuales asociaciones de ideas basadas en la homonimia, la polisemia, la paronimia o el simple juego de palabras. Como ejemplos de uniones sorprendentes de dos bases léxicas encontramos *catalanocallantes*, como antónimo de *catalanohablantes*; *liberobeatos*, *pijolandio*, *putoamista*, *progres ceja*, aludiendo a los personajes públicos de la izquierda política; *orgullomaricón*, compuesto connotado peyorativamente frente al establecido *orgullo gay*; *campechanocracia*, que hace referencia al carácter sencillo y familiar que siempre se le ha atribuido al rey de España; o *rectalemania* en el ejemplo *España se administra vía rectalemania* (@EspeonzaAguirre 7 ene 12), formado a partir de *Alemania* y *vía rectal*.

Analicemos con más detenimiento algunos ejemplos:

Perroflauta, yayoflauta

El término *perroflauta* se asocia a los jóvenes okupas caracterizados por una actitud vital transgresora ante el sistema social establecido. Por su uso frecuente, sobre todo a raíz de las protestas de los indignados del movimiento 15M, no debe ser considerado ya como novedoso. Sí, en cambio, se consideran novedosos otros términos formados por analogía que juegan con el elemento compositivo *-flauta* y que no parecen poseer tanta connotación negativa (*yayoflauta*, *poliflauta*, *curافلauta*, *putiflauta* o *prostiflauta*) puesto que el elemento *-flauta* adquiere en estos casos el significado de 'reivindicativo, indignado o antisistema'.

² Para las numerosas derivaciones del apellido y especialmente de las siglas del expresidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero (ZP), véase el estudio de LUCERO (2007) sobre las denominaciones que el periodista Jiménez Losantos aplica al nombre de este político.

Con el término *yayoflauta* se autodenominó un grupo de treinta ancianos que se coló en un autobús de Barcelona (01/02/2012) para protestar contra el aumento de las tarifas del transporte público y los recortes en general. Esta acción se encuadraba dentro de la convocatoria *Yo no pago* que el grupo de indignados del 15M llevó a cabo en varias ciudades de España. La denominación *yayoflauta* (en catalán *iaioflauta*³, lengua en la que fue gestado el término) fue escogida, como decimos, por imitación de la calificación despectiva *perroflauta*. Siguiendo la forma de estas palabras surgen *poliflauta*, *curaflauta* o *monjaflauta* para referirse, con mayor o menor simpatía, a individuos que se han dado a conocer por sus actuaciones de apoyo al movimiento 15M y a los perjudicados por la situación de crisis económica.

Este es el caso del sacerdote murciano Joaquín Sánchez, que recibe este apelativo de *curaflauta* por su lucha contra los desahucios de varias familias:

Don Joaquín, el 'curaflauta' experto en frenar desahucios lucha por la dación de hipoteca (#OccupyAlmudena 30 jun 12)

O *poliflauta* para referirse al policía municipal Javier Roca Sierra cuando se reincorporó a su trabajo tras haber sido sancionado por sumarse al movimiento 15M:

Seré políticamente incorrecto, me encanta Javier Roca. Dicen poliflauta, a mí me parece un policía comprometido (@BlancoJoseMaria 4 feb 12)

Una vez instalado el término *perroflauta* en el vocabulario de los hablantes, empiezan a surgir palabras derivadas, como se aprecia en el siguiente mensaje de la cuenta paródica *@Varela_Rouco* en el que se crea el verbo *perroflautear* a partir del sustantivo y cuyo significado podemos deducir como 'solidarizarse, apoyar a los que no tienen recursos económicos':

Cáritas ha perroflauteado por encima de sus posibilidades (20 may 12)

Maricomplejines

Este compuesto está formado a partir de *Mari*, apócope de *María*, + *complejos* + el sufijo *-ín*; término empleado en un primer momento como sustantivo apelativo y después como adjetivo. Este vocablo recuerda otros muy populares como *marimandona* o *marisabidilla*. Se trata de una creación del periodista Jiménez Losantos que se hizo popular para referirse a Mariano Rajoy tras haber perdido las elecciones el año 2008 y que se convirtió en un sobrenombre con el que se aludía despectivamente al político. Posteriormente se generalizó para referirse, además de a Mariano Rajoy,

³ *www.iaioflautas.org* es la página web que este colectivo creó para difundir sus actividades y exponer su compromiso con los jóvenes y contra las injusticias sociales. Como aseguran en el lema de este sitio web, «*vam lluitar i aconseguir una vida millor pels nostres fills i filles*».



a los miembros del Partido Popular con el significado de ‘timoratos, acomplejados o cobardes’. También puede interpretarse como un juego de palabras, al estilo de un calambur, en el que al leer las primeras sílabas se descubre la palabra *maricón*.

Muchos *tuits* reflejan que este apelativo ha pasado al vocabulario de los demás usuarios:

Total montoro, gallardón, mato, maricomplejines o wert no son muy diferentes al sindicalista consejero de bankia, les pega #19ftomalacalle (@FernandoGimMad 17 feb_12)

Qué alegría volver a escuchar a Aznar hablando sin complejos, no como estos maricomplejines rajonianos (@davidavendano 18 feb 12)

Digodiego

El caso de *digodiego*⁴, con el significado de ‘rectificación’, tiene un origen peculiar ya que no se forma, como en la mayoría de los casos, uniendo o cruzando dos palabras sino que es un sustantivo creado a partir de la reducción de un conocido dicho castellano: *Donde dije digo, digo Diego*; juego de palabras con el que se da a entender que alguien cambia de opinión y se desdice de lo dicho anteriormente.

Este compuesto se crea y se utiliza para ironizar sobre la política del PP, partido que desde su llegada al gobierno en noviembre de 2011 ha anunciado en varias ocasiones medidas contrarias a las que había prometido durante la campaña electoral. De ahí que se hable de forma burlesca y con intención ofensiva de que los ministros se dedican más a *anunciar digodiegos* que a hacer declaraciones, y de ahí también que se apode al presidente Mariano Rajoy *Digodiegomán*, es decir, el superhéroe de las rectificaciones. Este apodo es un nuevo compuesto de evidente significado satírico ya que la base inglesa *man* lleva de inmediato a asociarlo con otros nombres de superhéroes como Superman, Spiderman o Batman, lo que contribuye a su ridiculización. Se observa así un efecto curioso ya que lo que en principio pudiera parecer un eufemismo utilizado para no acusar de mentirosos a los miembros del gobierno tiene un efecto totalmente disfemístico debido a la carga de ironía y sarcasmo añadidos por la nueva palabra, que sugiere que el que rectifica lo hace sin reconocer que antes ha dicho lo contrario:

Otro digodiego de Rajoy. En campaña dijo que no daría dinero público a los bancos... Y ahora no descarta ayudar a BANKIA (@paco_colorado 8 may 12)

⁴ Este compuesto nominal es una creación de un grupo de humoristas, los «Especialistas secundarios», en su sección «Todo por la radio» del programa diario de las mañanas de la cadena SER *Hoy por hoy*, dirigido por Carles Francino; llega a ser utilizado en *tuits* escritos por los oyentes del programa. [Actualmente esta sección está incluida en el programa «La Ventana» que se emite por la tarde.]

Por otro lado, encontramos varios tuits en los que se juega con las siglas I+D (Investigación y Desarrollo) para criticar la forma de actuar del gobierno del Partido Popular. En estos ejemplos la inicial D siempre tiene el significado de *digodiego* y la I se corresponde en todos los casos con conceptos negativos relacionados con una forma incompetente y absurda de gobernar como *improvisación*, *ilegalización* o *imaginación*:

#NiUnEuroMas El gobierno quiere salir de la crisis a base de I+D (Ilegalización+DigoDiego) (@JAlcantaraPerez 8 may 12)

3.3. CRUCE DE PALABRAS O CONTAMINACIÓN LÉXICA

A diferencia de los compuestos del apartado anterior, en los que las bases que entran en la formación léxica conservan su forma, los cruces de palabras son casos en los que a una palabra base, pongamos por caso *huelguista*, se le superpone otra, *holgazán*, que aporta una carga connotativa peyorativa, además de modificar su forma y ofrecer un resultado inesperado:

huelguista + holgazán = huelgazán

Este tipo de juego de palabras es un mecanismo lexicogenésico muy económico en la manifestación de la descortesía cuyo resultado es del todo impredecible. A pesar de que se trata de creaciones ocasionales, algunas tienen fortuna y son repetidas por numerosos usuarios, especialmente en los medios digitales, otorgándoseles de esta manera un relativo éxito y una cierta perdurabilidad. Ejemplos de palabras nuevas creadas por cruce o contaminación utilizadas con intención ofensiva son los que exponemos a continuación.

A partir de nombres comunes:

feminazismo (de *feminismo* + *nazismo*)

Es un término creado para calificar negativamente la actitud de superioridad y de intransigencia a la que pueden llegar determinadas feministas.

conspiranoia (de *conspiración* + *paranoia*)

gusticia (de *gusto* + *justicia*)

buresía (de *burro* + *burguesía*)

pobretariado (de *pobre/pobreza* + *proletariado*)

perolatas (de *perorata* ‘discurso molesto o inoportuno’ + *lata* ‘rollo, aburrimiento’)

Y a qué se dedica usted más allá de hablar de comida y soltar perolatas desde Argentina? (@JFKa 19 jul 11)

perrodismo (de *periodismo* + *perro*)

forrarquía (de *forrarse* + *monarquía*)



gallina culeca (de *culé* 'del club deportivo Barça' + *clueca*)

Messi es el número uno!! Pepe lo pisó como una gallina culeca (alude al pisotón que el jugador del Real Madrid Pepe le dio en la mano al jugador del Barça Messi durante un partido). En este ejemplo se produce una metátesis fonética (del adjetivo *culé* a *clueca*), además del juego polisémico del verbo *pisar*, una de cuyas acepciones ('en las aves, cubrir el macho a la hembra' DRAE) nos hace interpretar con mucha más ironía el mensaje.

A partir de nombres propios:

- con siglas:

pepeciatas (de *PP* + *sociata*)

Por analogía con el término *sociata*, resultante de la derivación regresiva a partir de *socialista*, se crea este término con matiz despectivo que conlleva la terminación *-ciata*.

pepesuna (de *PP* + *batasuna*)

Aunque propiamente se trata de un cruce léxico, podríamos considerar que *-una* funciona como sufijo.

- con marcas comerciales:

Telemierdid (de *Telemadrid* + *mierda*)

Telecirco (de *Telecinco* + *circo*)

Vomistar (de *Movistar* + *vomitar*)

Garrafone (de *Vodafone* + *garrafón*)

Que les den por el culo tanto a vomistar, como a garrafone, como a los gabachos de orange (Djpepo 3/3/2012). Comentario en el Foro de Yahoo!Finanzas a una noticia del 2/3/2012 sobre supuestas ofertas de algunas compañías de telefonía móvil.

- con antropónimos:

Esperrancia (de *Esperanza* + el adjetivo *rancia*, con el resultante *perra* intercalado)

Tomás Gómez primero tiene que ganar a Esperrancia y ser el presidente de la Comunidad de Madrid.

Esperatriz (de *Esperanza* + *emperatriz*)

A cínica y descarada desde luego, no hay quien gane a nuestra (mal que nos pese y nos pesa mucho) esperatriz de madriz (FB, Teresa Tomé Pérez 16 dic 2011)

Desatinos

Usado como nombre propio, cruce entre *Moratinos* y *desatino*. La palabra resultante eclipsa casi totalmente el nombre propio de origen.

Moudridismo (de *Mourinho*, entrenador del Real Madrid + *madridismo*)

Wertgüenza y *sin-Wert-güenza*:

A partir del apellido del ministro de Educación José Ignacio Wert se hace un cruce con la palabra *vergüenza* para criticar su política educativa y sus controvertidas decisiones:



¿En la nueva asignatura del *sin-WERT-güenza* explicarán por qué *aporrean, insultan y golpean a los y las menores que defienden sus derechos?* (NFranze 18 feb 12)

El Brey plasmado

En este sintagma se juega con el segundo apellido del presidente Mariano Rajoy Brey, aprovechando la paronimia con *rey*, al mismo tiempo que la existente entre *pasmado* y *plasmado*, lo que facilita la formación de un cruce léxico que alude a las peculiares declaraciones a la prensa que este político lleva a cabo a través de emisión digital en pantalla de plasma para evitar el contacto directo con los periodistas. El resultado evoca el título de la película de Imanol Uribe *El rey pasmado* (1991), basada en la novela de Torrente Ballester *Crónica del rey pasmado* (1989).

4. CONCLUSIÓN

Los medios de comunicación virtual se constituyen en un vehículo eficaz para el desarrollo y la difusión de la descortesía; esto es así fundamentalmente por el anonimato que ampara a sus usuarios. Pero más allá de tirar la piedra y esconder la mano, hemos visto que los agresores verbales de redes sociales como Twitter hacen gala de su descortesía y utilizan el lenguaje en consecuencia como una cuestión de estilo. Se preocupan de la expresión lingüística como uno de los factores primordiales que condicionan la fidelidad de sus seguidores. De ahí que el éxito que adquieren hoy muchas cuentas de las redes sociales no obedezca solo a la intención ofensiva con que se publican los mensajes sino que provenga de la elaboración ingeniosa de los tuits con que el emisor busca la sorpresa del receptor.

La jocosidad y el juego de palabras están tan presentes en la creación de las expresiones descorteses de los medios digitales que podemos entender que cumplen una función primaria de carácter lúdico y estilístico, previa, incluso, a la hostil. Hemos visto cómo la proliferación de recursos retóricos en los tuits, entre los que sobresalen procedimientos lexicogénicos como la derivación o la composición novedosas y, especialmente, los cruces de palabras, sirve muy a propósito para la expresión de la descortesía. En aras de la configuración de un estilo personal reconocible, muchos de los emisores-creadores trasladan la atención de la idea a la palabra, del contenido que se critica a la expresión con que se formula la crítica, lo que permite comprender el afán creador del emisor. El esfuerzo de los usuarios por crear expresiones o breves textos ingeniosos e hilarantes para hacer más atractivos sus comentarios y persuadir con más éxito a sus seguidores es uno de los rasgos que sobresalen en la manifestación de la descortesía en los medios de comunicación, especialmente en Twitter. En este sentido, podría pensarse, incluso, que el hecho de que la forma de la expresión hostil esté tan presente en el estilo de un emisor determinado impediría que pudiera considerarse completamente como grave ofensa.

RECIBIDO: julio de 2013. ACEPTADO: septiembre de 2013



BIBLIOGRAFÍA

- ALCOBA, Santiago (2004): «Cortesía e imagen en la lengua de Internet», en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel, 357-370.
- BAÑÓN, Antonio (2010): «Comunicación destructiva y agresividad verbal en la Red. Notas en torno al discurso sobre las enfermedades raras», *Discurso & Sociedad* 4 (4): 649-673.
- BERNAL, María (2008): «¿Insultan los insultos? Descortesía auténtica vs. descortesía no auténtica en español coloquial», *Pragmatics. Quarterly Publication of the International Pragmatics Association* 18 (4): 775-780.
- BRAVO, Diana (ed.) (2005): *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Buenos Aires: Dunken.
- BRENES PEÑA, Ester (2007): «Estrategias descorteses y agresivas en la figura del tertuliano televisivo: ¿transgresión o norma?», *LINRED* 5; http://www.linred.es/articulos_pdf/LR_articulo_22062007.pdf
- BRENES PEÑA, Ester (2009): *La agresividad verbal y sus mecanismos de expresión en el español actual*, Universidad de Sevilla. URL: <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1041/la-agresividad-verbal-y-sus-mecanismos-de-expresion-en-el-espanol-actual>.
- BRENES PEÑA, Ester (2009): «Grados de descortesía en la expresión de juicios y valoraciones negativas. Un caso concreto: Risto», *Interlingüística* 18: 178-189.
- BRENES PEÑA, Ester (2010): *Descortesía verbal y tertulia televisiva: análisis pragmatolingüístico*, Bern: Peter Lang.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, María Jesús (1999): «La creatividad léxica en el vocabulario político de la prensa», en Joaquín GARRIDO MEDINA (ed.), *La lengua y los medios de comunicación, Actas del Congreso Internacional*, Madrid: Universidad Complutense, 419-434.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): «Descortesía y agresividad bajo el anonimato: Internet», en Catalina FUENTES RODRÍGUEZ y Esperanza ALCAIDE LARA (eds.), 188-210.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (coord.) (2013a): *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (coord.) (2013b): *Imagen social y medios de comunicación*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina y Esperanza ALCAIDE LARA (eds.) (2009): *Manifestaciones textuales de la (des)cortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2009): «Lexicogénesis y violencia verbal», en Catalina FUENTES RODRÍGUEZ y Esperanza ALCAIDE LARA (eds.), 30-40.
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2010): «Usos afijales descorteses en registros formales», *Discurso & Sociedad* 4 (4): 809-827.
- GARRIDO MEDINA, Joaquín (1997): *Estilo y texto en la lengua*, Madrid: Gredos.
- GUERRERO SALAZAR, Susana (2007): *La creatividad en el lenguaje periodístico*, Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ MARTÍN, José Manuel (2007): «La violencia en las ondas. El discurso descortés de Federico Jiménez Losantos», *Interlingüística* 18: 651-660.



- LUCERO SÁNCHEZ, Ernesto (2007): «Usos y variaciones del nombre propio como estrategia política. De «Zapatero» a «Zetapé» en el discurso político de Jiménez Losantos», *Discurso & Sociedad* I (3): 439-481.
- MANCERA RUEDA, Ana (2009): «Manifestaciones de (des)cortesía y violencia verbal en los foros de opinión digitales de los diarios españoles», *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 3 (3): 437-466.
- MANCERA RUEDA, Ana (2012): «Impoliteness in Spanish Digital Mass Media», en Lucía FERNÁNDEZ AMAYA (et al.) (eds.), *New Perspectives on (Im)Politeness and Interpersonal Communication*, Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, 37-57.
- MARTÍN NOGALES, José Luis (2010): «Testigo del siglo», en Arturo Pérez Reverte, *Con ánimo de ofender. Artículos 1998-2001*, Madrid: Alfaguara, 13-21.
- MAYER, Bernard (2009): *Staying with conflict: A strategic approach to ongoing disputes*, San Francisco: John Wiley.
- ZAPPAVIGNA, Michele (2011): «Ambient affiliation: A linguistic perspective on Twitter», *New Media & Society*, 13 (5): 788-806.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1994): *El chiste y la comunicación lúdica: lenguaje y praxis*, Madrid: Ediciones Libertarias.

